

Paciencia... y pronto Argentina recuperará las Islas Malvinas¹

Angel Rodriguez Kauth²

Resumen

A partir de un repaso de cómo están las relaciones con Gran Bretaña por la disputa de nuestras Islas Malvinas se recorre la situación política, económica y social que se vive en el centro del colonialismo y de cómo se vive en las Islas. Sin dudas que Gran Bretaña está soportando la crisis económica que sacude al continente europeo. Por esa causa no es posible que su población resista mucho tiempo más los inmensos gastos que le cuestan al imperialismo sostener no sólo una enorme guarnición sino también mantener a los kelpers con subsidios que no se conocen en las islas británicas. Por ello se sostiene la hipótesis que más pronto que tarde Malvinas volverán a sus legítimos propietarios.

Palabras clave: Malvinas, economía, política, kelpers.

Resumo

A partir de uma revisão de como são as relações com a Grã-Bretanha sobre a disputa das nossas Ilhas Malvinas, nós exploramos a situação política, econômica e social que existe no centro do colonialismo e como as pessoas vivem nas Ilhas. Não há dúvida de que a Grã-Bretanha está a lidar com a crise econômica que varre o continente europeu. Por essa razão, não é possível que a sua população resista muito mais tempo aos enormes gastos que estão custando ao imperialismo apoiar não só uma enorme guarnição, mas também manter kelpers com subsídios que não são conhecidos nas Ilhas Britânicas. Assim, a hipótese sustenta que, mais cedo ou mais tarde Malvinas retornará aos seus legítimos proprietários.

Palabras-chave: Malvinas, economia, política, kelpers

Abstract

From a review of how are relations with Britain over the Falkland Islands dispute our traversing the political, economic and social development that exists in the center of colonialism and how it lives in the Islands. No doubt that Britain is handling the economic crisis sweeping the continent. For that reason it is not possible that the population much longer resist the huge expenditures that cost imperialism not only sustain but also a huge garrison helpers keeping with subsidies that are not known in the British Isles. Thus the hypothesis holds that sooner than later Malvinas will return to their rightful owners.

Keywords: Malvinas, economics, politics, kelpers.

A modo de prólogo

Desde niños –sobre todo en los ámbitos de la escuela o en el espacio de la familia- la cuestión de las Islas Malvinas es algo que se nos hizo “carne”, fue visceral para la gran mayoría de los argentinos, aunque posiblemente no a toda esa mayoría de argentinos se nos explicó acabadamente. Es más probable que dicha cuestión se haya encarnado más como un sentimiento patrioterico que otra cosa, lo cual no se modificó sustancialmente durante y desde la Guerra de Malvinas en 1982.

¹ Recibido: 10/Septiembre/2012. Aceptado: 19/Noviembre/2012

² Doctor en Psicología. Hace más de 45 años es Profesor Titular Exclusivo en la Universidad Nacional de San Luis (salvo el período de la última dictadura militar). Hoy es Profesor Consulto Extraordinario de la UNSL. Entre 1997 y 2002 fue Catedrático Visitante en el doctorado en Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (Universidad Complutense, Madrid). Autor de numerosos libros y de más de 400 artículos en revistas

Sin embargo, ha sido a partir del planteamiento serio y firme ante diversos foros internacionales (léase ONU, OEA, UNASUR, ALBA, etc.) en que se comenzaron a sostener desde espacios gubernamentales argumentaciones racionales y plausibles, a poco de iniciarse el tercer milenio. Ese fue el momento en que los argentinos –y los sudamericanos en general- comenzamos a pensar con seriedad el tema de la recuperación del archipiélago que nos fuera escamoteado en 1833. Es verdad, no faltó un grupúsculo de intelectuales que denunciara a dicha gestión de gobierno como patrioter, aunque lo realizó sin mayor éxito³. Estimo –a partir de un vicio intelectual- cual es el de compartir y hablar con personas ajenas a los espacios universitarios, como así también a la lectura de encuestas sobre el tema, en que observé que la mayor parte de las personas piensan y sienten de una manera más adulta la cuestión de las Islas Malvinas. Esto pese a que el tema/problema estaba instalado desde hace treinta años, desde los estertores de la dictadura cívico-militar-clerical que asoló a la Argentina durante los largos ocho años en que existió, el tema de la recuperación de las Islas Malvinas se ha vuelto recurrente en el escenario político y social de los argentinos.

Desarrollo 1

Para lograr el propósito de la recuperación de las Islas Malvinas se plantean –desde ámbitos opuestos políticamente- dos hipótesis contradictorias que son: a) o por la razón de la fuerza y b) o por la fuerza de la razón. Los dictadores de 1976 optaron por la primera alternativa, no con una visión patriótica, sino con una premisa egoísta cual era mantenerse en el poder, si es que la aventura bélica les rendía⁴ los frutos esperados. Los gobiernos democráticos que se sucedieron desde entonces eligieron la segunda estrategia y la fuerza de la razón la han venido planteando en escenarios de diverso tenor pero con un mismo fin. Sin pretender aparecer como alcahuete del gobierno argentino actual –cosa que no necesito- al que genéricamente se puede denominar kirchnerista, estimo que ha sido –y lo continúa siendo- el que con más talento y sagacidad ha sabido plantear el tema de nuestras Islas Malvinas en los foros internacionales.

Entre las dos formas indicadas se introduce una tercera alternativa, aunque más claramente se corresponde a la segunda de las opciones presentadas –la fuerza de la razón- y es la que obedece a otra fuerza, cual es la de la realidad económica y social que atraviesa Gran Bretaña⁵, el usurpador

de Psicología, Sociología, Criminología, Política, Filosofía, Pedagogía, Historia, Economía, Arte y Teología. Investigador Categoría "1" en el Programa Nacional de Incentivos a la Investigación. e-mail: akauth@unsl.edu.ar

³ A tal efecto publicaron un documento titulado “*Malvinas, una visión alternativa*”, el que no ha tenido mayor trascendencia y que pasará a la historia con mucha pena y sin gloria alguna para sus firmantes.

⁴ Y no se tenían que rendir en el campo de batalla, como finalmente ocurrió.

⁵ Carnicero Urabayen, C.: (2012) “Reino Unido se aleja de Europa. ¿Hasta cuándo?”. *Política Exterior*, Madrid, N° 174.

de nuestro territorio insular⁶. No se trata que la crisis económica –la que es revelada por diferentes indicadores en la materia- por la que atraviesan, en su gran mayoría los países europeos que vaya a ser coyuntural o momentánea, por el contrario, la misma se manifiesta como estructural a las condiciones del capitalismo contemporáneo y aún es una incógnita –no solamente para los analistas que especulan y ganan sus buenos dividendos con ella- sino que es una situación desesperante para las personas y los pueblos que están sufriendo la crisis. Esos pueblos a esta hora ya están peleando por obligar a sus gobernantes a salir de tal situación para superarla satisfactoriamente, aún contra sus intereses imperiales históricos, pero a los que poco han importado las necesidades y los deseos de sus pueblos.

Pues bien, frente a lo que acabo de señalar, que es el objetivo nacional de recuperar las Islas como emblema histórico del país, le conviene continuar bregando por la senda diplomática mientras desde el meollo del usurpador se va creando el caldo de cultivo que indirectamente favorezca nuestro interés. Esto es a partir de satisfacer los intereses del pueblo británico por sacarse un enorme peso de encima –como es el mantenimiento de la colonia insular a más de 8000 millas (unos 14.000 kilómetros) de distancia de la metrópoli londinense- y que sólo es percibido como un gasto y no como una inversión por sus habitantes, a la vez que ya poco les importa el tradicional orgullo nacional de ser una potencia imperial y colonialista.

Así lo expresó hace más de un año y medio el periódico británico The Guardian, en una nota que tradujera el porteño diario Tiempo Argentino el 30 de noviembre de 2010 y que bajo el título “*Deshagámonos de las Falklands*” escribiera el periodista Peter Preston, antiguo colaborador de The Guardian británico y en el cual critica la “politiquería” londinense sobre las Malvinas –semejante a la que en 1982 utilizó M. Thatcher para superar una dificultosa situación política que estaba poniendo en jaque al gobierno conservador que representaba- y que actualmente tiene en vilo al gobierno de David Cameron. Esto ocurre en el momento en que la crisis financiera mundial llega a las playas de las islas británicas. En el texto se pregunta “*Simplemente: si estamos en bancarrota, ¿por qué seguimos aferrados a estas islas que ya no tienen ningún sentido ni político ni económico?*”. La respuesta con seguridad es simple y podría resumirse en que se las utiliza como un pretexto perverso para levantar el alicaído ánimo de sus ciudadanos.

Es decir, un viejo experto –Preston- sobre lo que ocurre en la realidad económica, política y social de Gran Bretaña no deja de reconocer que en su país se está frente a una bancarrota financiera, a lo cual me permito añadir que la misma no presenta visos de ser superada ni rápida ni fácilmente y, en consecuencia, las Malvinas no son una prioridad a atender por el gobierno colonialista.

⁶ Cuyo nombre oficial es Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El citado autor prosigue su nota diciendo “¿Cuánto cuesta mantener en las Malvinas un aeropuerto abierto y defendido por cuatro aviones Typhoons, tres estaciones de radar, una gran variedad de unidades de artillería, un destructor, más de 1000 soldados y algún submarino en alguna parte? Y no nos olvidemos de los cursos de golf y natación además de los kilómetros que hay que recorrer para hacer llegar los suministros a las islas”. Obvio es que la nota está desactualizada en cuanto al número de efectivos militares, aeronaves y barcos de guerra instalados en las Malvinas, ya que en la actualidad a la guarnición militar en las Malvinas se la estima en más de 2.000 efectivos. Piénsese en que sostener una guarnición con esa población de militares, más los beneficios que reciben los isleños, le cuesta al fisco británico la friolera de mucho más que mil millones de libras esterlinas al año. Y ténganse en cuenta los sus dichos de Preston sobre los costos de los cursos de golf y natación para los residentes y las tropas de usurpación, pues aquello está escrito con la fina ironía y flema británica, aunque no deja de ser verdadero, ya que en Inglaterra o en Escocia tomar lecciones de golf o de natación no es gratis, ¡pero en las Malvinas sí!⁷ Y continuando con su toque irónico pero conciso, Preston expresa una fuerte exhortación a los contribuyentes británicos recordándoles que se gastarán millones de libras esterlinas para continuar apoyando “... a los 3000 o más malvinenses que viven a 8000 millas de distancia para que sigan su tradicional estilo de vida británico de pesca y agricultura”.

Inmediatamente añade otro argumento que resulta indiscutible al plantear la siguiente reflexión: “Usemos un poco de sentido común: el gobierno argentino, instalado en una continuidad democrática desde hace tiempo, no va a invadir a nadie por lo que se puede ver. Ha renunciado expresamente a retomar las Islas Malvinas por la fuerza”.

El planteo de Peter Preston no hace más que reflejar la posición del actual gobierno argentino, el que en múltiples oportunidades ha insistido en su renuncia al uso de la razón de la fuerza. Los gobernantes argentinos de los últimos ocho años han repetido más de una vez –y en cuanto espacio haya sido prudente hacerlo- que las Islas Malvinas se recuperarán solamente por medio de la gestión política, jurídica y diplomática, por lo cual el gobierno británico debiera confiar más en tales reiteraciones pacifistas y no temer un ataque armado desde Argentina, para así abandonar sus estrategias de defensa poblando el territorio insular de tropas y de armamentos terrestres, aéreos y marítimos que -quíerese o no- se asemejan a las estrategias de ataque y defensa que utilizó durante la Segunda Guerra Mundial, en el frente magrebí, contra el Ejército alemán. Y, para finalizar con el comentario de P. Preston, éste nos ofrece una frase más que dará pábulo a lo que continuará: “Aferrarse a las Malvinas no es sólo un drenaje sin fin de recursos...”. Sucede que la

⁷ El autor de esta nota ha tenido la oportunidad de conocer no solamente Escocia e Inglaterra, sino que hace un par de años desembarcó en Puerto Argentino como turista en un crucero británico y tuvo oportunidad de

economía británica no está pasando por su momento más floreciente y son precisamente sus recursos los que escasean de manera alarmante.

Desarrollo 2

Sin ir muy lejos, para abril de 2012, Gran Bretaña entró en lo que técnicamente se conoce como “recesión” con dos trimestres consecutivos –según la Oficina Nacional de Estadísticas británica- de contracción de su actividad⁸ económica, aunque vale reconocer que la realidad económica británica viene de mal en peor desde 2010. Estos datos son un mazazo de tal naturaleza para el proyectado ajuste fiscal que prepara el gobierno que el Primer Ministro demostró su desazón al respecto –en la Cámara de los Comunes- aunque remarcó que el programa de austeridad seguiría su curso señalando que *“No hay complacencia del gobierno, pero estamos en medio de una situación muy difícil, que se ha complicado más aún”*⁹, la que se agravó con la caída del sector de la construcción –en un 3%- el cual es uno de los rubros que más dinamiza la economía ya que es uno de los mayores generadores de puestos de trabajo.

El citado ajuste fiscal previsto por los británicos es de naturaleza brutal y prevé un recorte equivalente a los 130 mil millones de dólares durante los próximos cinco años. Esta cifra significa aproximadamente la pérdida de unos 700 mil puestos de trabajadores públicos, a todo lo cual cabe agregar una caída de más del 3% en la recaudación tributaria. Esto obedece al descenso en los empleos y, concomitantemente, a la reducción del consumo a la que conducen los ajustes sobre los ajustes, política económica a la que estuvimos tan acostumbrados los argentinos hasta no hace más de 10 años¹⁰.

El 26 de abril de 2012 el periódico argentino Página/12 afirmaba que *“el Banco de Inglaterra (Banco Central) reconoció que no podía descartar la posibilidad de que el PIB caiga tres trimestres consecutivos, debido a la debilidad del sector de la construcción y a los feriados que acompañarán el jubileo de la reina en junio”*. Así, el 2 de junio de este año se comenzó con cuatro días de festejos ininterrumpidos en el Reino Unido, con el fin de celebrar el jubileo de la Reina Isabel II, por su permanencia durante sesenta años en el trono británico.

Pero, por encima de lo que señalara en párrafos anteriores sobre la debilidad de la economía británica se le debe agregar algo con lo que el pueblo británico ya no está tan conforme, como sucedía en épocas de bonanza. Es que la casa real recibe anualmente 785 millones de dólares del erario público, más otros 47 millones que percibe de aguinaldo “Su Majestad”, a lo cual hay que

conocer en vivo lo que sucede con los habitantes de dicha localidad.

⁸ Último trimestre de 2011 (0,3%) y primer trimestre de 2012 (0,2%).

⁹ Datos tomados de la página web larepublica.pe del 21 de mayo de 2012.

¹⁰ Rodríguez Kauth, A. (2003): *Elementos de economía para trabajadores de la salud mental*. Ed. Topía, Bs. Aires.

sumarle las rentas que cobra por propiedades inmobiliarias y depósitos bancarios. Sin dudas, estas cifras son como para enervar hasta a los más flemáticos de la monarquía. Más aún, los jóvenes británicos actuales consideran que el dinero que se gasta en las celebraciones por el jubileo real es un disparate y que verdaderamente debiera ser la Casa Real la que pague por la fiesta del jubileo.

Según la periodista peruana Vicky Peláez¹¹ *“Unos 13 millones de sus habitantes viven bajo la línea de la pobreza y de ellos 1,7 millones son niños. De acuerdo a la estadística oficial, uno de cada cinco adultos no gana el dinero suficiente para pagar el techo, comida y calefacción y 5,6 millones tienen que elegir entre la comida o calefacción.*

La desocupación afectó a 2,6 millones de empleados y otros 7,8 millones trabajan tiempo parcial. Para una población económicamente activa que es alrededor de 32 millones, estas cifras son alarmantes”.

Asimismo, es preciso recordar que en diciembre de 2010 el Parlamento británico aprobó una medida por la cual se aumentó a casi el triple (de tres mil trescientos pounds¹² a entre las siete y nueve mil libras esterlinas) el costo que pagan los estudiantes en Gran Bretaña por sus matriculas universitarias y, como no podía ser de otra forma, la muchachada londinense -y de otras ciudades- se manifestaron en contra de la decisión política, inclusive de forma violenta, ya que atacaron por una calle céntrica -a huevazos- nada menos que al automóvil del heredero de la corona. A esto cabe agregar que la medida -controversial, por cierto, ya que el paquete incluía el retiro de las ayudas para la educación de adultos¹³ y afectaba seriamente a las carreras de humanidades y artes- produjo una mini crisis de gabinete, ya que tres ministros la votaron en contra luego que finalizara un agitado debate en el recinto parlamentario.

Esto ha significado -ya que se planteó desde el gobierno conservador¹⁴- una rebaja en el presupuesto de las Universidades, el cual puede descender al 80%: vale decir, de los 3.500 millones de libras que recibían en 2011 a 700 millones en el año actual y, como si esto fuera poco, los montos destinados a la investigación científica se reducirían en un millón de libras. Todo esto no solamente ha provocado malestar estudiantil, sino que también está provocando temor entre los investigadores y, algunos de ellos, ya están tirando líneas para emigrar a centros universitarios y laboratorios en el exterior, ya sea en Europa -aunque también sus universidades están en crisis- o a

¹¹ http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20120217/152742299.html

¹² El pound, como se le llama coloquialmente entre los británicos a la libra esterlina, es equivalente a 1,65 dólares.

¹³ Que básicamente está destinada a los inmigrantes de las ex colonias británicas en el África, Asia, el Caribe y Antillas.

¹⁴ Que no se diferencia en mucho del anterior gobierno laborista.

los Estados Unidos y hasta algunos residentes argentinos –intelectuales ellos afincados en Inglaterra hace años- están preparando sus valijas para retornar a la patria¹⁵.

Resulta obvio que con los datos que se están aportando en este escrito, el Premier Cameron se está jugando una carta peligrosa al insistir en la pretendida aventura de “defensa” sobre el archipiélago malvinense en el Mar Argentino -que incluye a las Islas Georgias del Sur y a las Islas Sandwich del Sur- cuando en realidad las Islas Malvinas y las citadas no son más que un incordio económico para el pueblo británico que debe sostenerlas con sus impuestos en un marco recesivo.

Y, no debe olvidarse, que cuando se pone en juego una provocación militar para instalar un conflicto¹⁶ en el campo que se pretende ya que le conviene a quien la realiza, entonces se espera que del otro lado –el del provocado- haya una respuesta semejante a la propuesta. Pero, el gobierno argentino con buen criterio -y hábil cintura política- viene ignorando de manera sistemática cualquier reacción del mismo tenor, es decir militar y, a lo sumo, ha venido respondiendo –y esperemos que así lo siga haciendo en el futuro- con respuestas diplomáticas, las que se testimonian sólo a nivel verbal reclamando la iniciación del diálogo con el usurpador de nuestro territorio. Esto se realiza en los más altos niveles de la diplomacia internacional, es decir, en tribunas como son la Organización de las Naciones Unidas, en foros regionales –tales como la Unasur, el Alba y el Mercosur- y durante encuentros binacionales, donde ha logrado apoyos incondicionales respecto a nuestra justa demanda de recuperación del archipiélago malvinense, todo ello para que se obedezca por parte del gobierno británico el cumplimiento de las resoluciones del Comité de Descolonización de la ONU¹⁷ -el mismo fue creado en 1961 por la Asamblea General de las Naciones Unidas¹⁸-.para que resuelva de una vez por todas que el gobierno británico se siente a discutir el tema/problema de las Islas Malvinas con el gobierno argentino en un pie de igualdad en la mesa de debate¹⁹.

Inclusive, en la recientemente celebrada cuadragésima segunda Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) -5 de junio de 2012- entre otros temas se “concluyó con el apoyo mayoritario de las delegaciones al reclamo de Argentina sobre las islas Malvinas” según noticia recaba del periódico porteño Página/12 del día siguiente. Al finalizar la Asamblea nuestro Canciller Héctor Timerman declaró que “Argentina está muy satisfecha con el voto de toda la asamblea para aprobar un texto que insta al Reino Unido a reiniciar negociaciones de paz con la República Argentina para concluir el conflicto colonial del cual mi país es víctima”. El Canciller

¹⁵ Por el momento son algo menos del 5% de los casi 900 los que han regresado desde el Reino Unido, gracias al programa Raíces elaborado por el gobierno nacional.

¹⁶ Schelling, T. C. (1963): *La estrategia del conflicto*. Editorial Tecnos, Madrid, 1984.

¹⁷ En la actualidad existen en el mundo 16 territorios que conservan el estatuto de colonias y 10 de ellos pertenecen a Gran Bretaña, incluyendo las Islas Malvinas cuya soberanía reclama Argentina.

¹⁸ Época en que hubo una eclosión de movimientos independientes, especialmente en África y Asia.

Timmerman, instó a iniciar el diálogo tal como se ha hecho con las anteriores 39 resoluciones de las Naciones Unidas que instaban a lo mismo, pero que aún permanecen sin respuesta positiva alguna por parte del gobierno británico, del mismo modo en que ha venido ignorando a las mencionadas resoluciones previas de la Organización de las Naciones Unidas, las cuales convocaban a Gran Bretaña y a la Argentina a comenzar un diálogo bilateral para solucionar la disputa territorial por las Islas Malvinas.

Asimismo es de resaltar que en la citada Asamblea de la OEA se produjo el voto favorable de los Estados Unidos a la demanda argentina –en tanto que solamente lo realizó en forma negativa Canadá²⁰ - por la resolución de la Asamblea, dando a entender que les sueltan la mano a los “primos pobres”²¹ del otro lado del Atlántico. Cabe destacar que el argumento utilizado por Canadá para rechazar la propuesta de la OEA fue el de que *“solamente los habitantes de las islas Malvinas pueden determinar sobre su propio futuro”*, vale decir, una de las respuestas argumentativas de las que una y otra vez repiten los británicos para no sentarse a una mesa de negociación con los representantes diplomáticos de la Argentina a discutir sobre el problema.

Asimismo, el citado Comité de Descolonización de la ONU estudió el 14 de junio²² de este año el caso de las Islas Malvinas destacándose la participación de la Presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner. *“Es histórico, porque es la primera vez que el comité recibe en sus reuniones a un jefe de Estado y estamos muy honrados de que sea la presidenta Fernández”*²³, según palabras del embajador ecuatoriano y presidente del Comité de Descolonización de la ONU. En dicha reunión también se tratarán los casos de Gibraltar y el Sahara Occidental.

Por todo esto es que entiendo que la actual no es la elegida una buena oportunidad por el gobierno del premier David Cameron para poner en escena la tradicional belicosidad heredada por su reino de tiempos en que fueron una gran potencia colonial prepotente, mientras dominaban las aguas de los mares del mundo. De aquella forma fue que se instalaron como potencia imperial por todo el mundo, siendo las colonias las que sostenían el presupuesto británico y, además,

¹⁹ Ante el Comité de Descolonización se presentará nuestra Presidente, Cristina Fernández de Kirchner, con el objeto de reiterar firmemente la posición de nuestro país en reclamo de las Islas Malvinas.

²⁰ Cabe observar que Canadá pertenece a la Comunidad Británica de Naciones (Commonwealth) y que en consecuencia mantiene lazos de cooperación con el Reino Unido.

²¹ Al respecto, el Secretario de Estado de los EE. UU. Dean Acheson manifestó en 1962 –luego que Gran Bretaña hubiese dejado de ser la gran potencia colonialista que fuera otrora - que *“El Reino Unido había perdido un imperio, pero no había encontrado un papel que desempeñar”*.

²² Fecha en que se cumplen 30 años de la derrota militar en la Guerra de Malvinas. En dicha ocasión la Presidente leyó un documento secreto de la Cancillería de junio de 1974, donde consta la voluntad del *“gobierno de su Majestad”* de *“poner fin a la disputa sobre la soberanía mediante la aceptación de la Argentina de una co-soberanía sobre las islas”*. En concreto, el condominio incluía, entre otras cosas, que *“las banderas británica y argentina serían enarboladas a la par y los idiomas oficiales serían el inglés y el español”*, que *“todos los ‘nativos’ en las islas poseerían la doble nacionalidad”* y que *“el gobernador podría ser designado alternativamente por la reina y el presidente de la Argentina”*.

aprovecharon con su dominio marítimo para comerciar –en una relación altamente favorable para el Reino Unido- con la mayor parte de los países de ultramar.

Esto último lo sufrimos de manera elocuente los países latinoamericanos durante los Siglos XIX y el XX. Sin embargo, en la actualidad en América Latina soplan otros vientos –especialmente en América del Sur con los gobiernos de países como Argentina, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela- que son los vientos de la integración y de la solidaridad, los cuales se patentizan cada día con más energía y fuerza, no solamente con declaraciones multilaterales, sino fundamentalmente en lo que se refiere a la integración política, comercial y cultural de los países de la región.

Por ello, si bien durante la Guerra de las Malvinas de 1982 nuestro país –que también estaba gobernado por una dictadura cívico-militar-eclesiástica- tuvo que soportar que Augusto Pinochet, el dictador chileno de aquella época, apoyase a Gran Bretaña de una manera desembozada. Esto lo realizó facilitándoles a las tropas británicas asientos militares en el territorio austral chileno, especialmente con bases aéreas que les eran útiles para atacar a las tropas argentinas en Malvinas con poca distancia a recorrer para aprovisionarse de combustible, pertrechos y municiones. Pero ahora el gobierno chileno -que sin dudas sigue siendo fiel al pinochetismo y que como tal mantiene firme una ideología favorable a sostener relaciones cordiales con los estadounidense y con los británicos²⁴- no estaría en condiciones de oponerse a las políticas de los países del Alba y de la Unasur, países que vienen apoyando sin titubeos a la Argentina en sus justos reclamos de recuperación de las Islas Malvinas.

Y mientras esto ocurre en nuestro subcontinente, el poderío que antaño han mostrado los Estados colonialistas día a día se va debilitando más y más debido a sus equívocas políticas económicas y financieras, las que estallaron lejos de sus costas –durante el año 2007- con la llamada “burbuja” inmobiliaria, que explotó en los Estados Unidos. Dicha crisis se extendió como reguero de pólvora por los bancos y entidades financieras europeas, las que atesoraban entre sus activos no sólo bonos del tesoro estadounidense, sino también con la tenencia de seguros de riesgo inmobiliario que debieron afrontar con sus recursos, lo que trajo aparejado la quiebra de varias entidades bancarias y financieras del Viejo Continente.

Por otra parte, debe recordarse que durante la grave crisis financiera internacional desatada recientemente entre los países capitalistas²⁵ –nació, como no podía ser de otra forma en los Estados

²³ Información de la Agencia de Noticias EFE recogida por Página/12 el 13 de junio de 2012.

²⁴ Lo cual no deja de hacernos recordar aquello de “las relaciones carnales” de nuestro ex Canciller menemista Guido Di Tella.

²⁵ Y que afortunadamente no llegó a la Argentina; pero esto no fue por una oportuna intervención milagrosa, sino gracias a las medidas anticíclicas adoptadas por el gobierno nacional, el que no se sometió a los mandatos del Fondo Monetario Internacional con la recomendación política de afrontar la crisis con ajuste sobre los

Unidos, país paradigmático del imperialismo en la contemporaneidad- y por lo que el Reino Unido ha sufrido seis trimestres consecutivos de contracción económica, es decir, llegando a la tan temida recesión por cualquier país.

Frente a tal situación de crisis financieras en la entidades bancarias el gobierno británico, a través del Banco de Inglaterra, no tuvo mejor ocurrencia que salir a socorrer a la banca Northern Rock, a consecuencia que esta había sido afectado seriamente por la crisis subprime²⁶ y, por ello, le realizó un apoyo financiero de varios millones de libras esterlinas que, obvio es decirlo, salieron de los recursos de los habitantes de las islas británicas. Tal medida la llevaron adelante no respetando las recomendaciones del padre del liberalismo económico, que fue Adam Smith²⁷, quien sostenía que el Estado jamás debía intervenir en el libre quehacer de los mercados²⁸, que es algo así como la divinización de los mercados, que por su condición de divinos son intocables, no pueden ser alcanzados por las sucias manos de los humanos.

Este episodio sucedió durante los días posteriores a la quiebra de un gigante estadounidense –la banca Lehman Brothers- la cual era un enorme holding financiero de asociación con grandes entidades del mundo, entre ellas las inglesas, las que no pudieron dejar de ser afectadas por aquella quiebra. Del mismo modo anteriormente y como consecuencia de una crisis bancaria que se anticipaba como que no iba a ser fácilmente superable, el gobierno laborista encabezado por A. Blair salió en rescate, con dinero del erario público para el Lloyds Banking Group y el Royal Bank of Scotland²⁹. El extraño fenómeno –para la historia de la economía capitalista- se produjo como resultado a que desde el gobierno se consideró que si se dejaba quebrar a esas entidades se llegaría a hacer peligrar a todo el sistema financiero británico. Vale decir, un gobierno laborista también pensó en su momento más en el sistema financiero, ya que los clientes que tenían depósitos en ellos entraron en situación de pánico y afiebradamente retiraban sus depósitos, produciendo las “corridas” bancarias que los argentinos conocimos patéticamente a finales de 2001 y que trajeron como colofón una medida tan antipática como el “corralito”.

Pero la tradición británica los hace incapaces de tomar una medida como la del “corralito” y prefirieron desconocer los principios centrales del capitalismo –ya indicados por el citado A. Smith- que es la no intervención del Estado en cuestiones privadas y, de tal modo, ya en 2008 inyectaron a

ajustes económicos, sino que se produjo gracias a una agresiva política económica de fomento a la producción de bienes nacionales, seguida por el consumo de los trabajadores.

²⁶ Vocablo que se refiere a una hipoteca, préstamo o inversión de alto riesgo.

²⁷ Smith, A.: (1784) *La Riqueza de las Naciones*. Alianza, Madrid, 1994.

²⁸ Lo que se conoce como libertad de comercio.

²⁹ Este último, en octubre de 2008, no obtuvo financiación alguna en medio de la crisis y sólo estuvo a horas de quebrar.

los dos grandes bancos mencionados la friolera de cincuenta mil millones de libras esterlinas para evitar una crisis económica y social de previsiones incalculables.

Frente a la imprevisibilidad de la difícil situación económica que se está viviendo en el Reino Unido y ante la posibilidad cierta de agudización de la crisis en Europa ante las críticas situaciones políticas, económicas y sociales que están atravesando países mediterráneos como Grecia, España, Portugal e Italia, George Osborne, el ministro de Finanzas, puso una voz de alerta en una nota publicada a finales de mayo de 2012, en *The Sunday Times*, acerca que la economía de Gran Bretaña está enfrentando *“enormes riesgos”*. Si bien el funcionario asegura sin titubeos que desde su gobierno están tratando de hacer las cosas lo mejor posible no descarta que pueda llegarles algo peor y, haciendo uso de la tradicional estirpe marítima británica, afirmó que el *“gobierno británico hará lo que sea necesario para mantener al Reino Unido seguro en medio de la tormenta”*. Pareciera ser que la afirmación de que se haría todo *“lo que sea necesario”* no se condice con la participación británica en las guerras de ocupación que se llevaron a cabo primero en Irak y luego en Afganistán, ambas bajo una bochornosa subordinación de su gobierno a la política exterior de los Estados Unidos. Esto y la pésima administración de las finanzas y la economía en el marco de una severa crisis internacional condujeron a la derrota del partido Laborista en 2010, culpa de la crisis bancaria y de la recesión en que se vivía; y pareciera que próximamente correría igual suerte el partido Conservador en su alianza espuria con los partidos Liberal y Demócrata.

Justamente esto ya se advirtió en las elecciones municipales realizadas a principios de mayo del corriente año en las cuales el hace dos años vapuleado laborismo asestó un duro golpe político a la coalición conservadora-liberal-demócrata de David Cameron, aunque no llegaron a recuperar la alcaldía de Londres pero si dominan la Asamblea legislativa. Las fuerzas de Cameron perdieron en la industrial ciudad de Birmingham y allí la derrota tuvo un fuerte simbolismo nacional. Asimismo el triunfo del laborismo se dio en Cardiff, capital de Gales, como también en las ciudades inglesas de Plymouth, Exeter y Southampton. El resultado electoral, que no fue favorable a los tories, es atribuido a las falencias económicas del Reino Unido. Sin embargo, presa de un optimismo casi ingenuo, el Canciller británico declaró poco después de los comicios *“Los resultados en estas elecciones son una prueba tanto para el gobierno como para la oposición. Y francamente a la oposición no le fue tan bien como le debería haber ido: ni siquiera llegó al 40 por ciento de los votos”*. En realidad de lo que tienen que preocuparse los laboristas –como los otros partidos políticos- es que sólo el 23% del electorado concurrió a las urnas. Esto último es un fiel reflejo no sólo de la incierta participación política de la ciudadanía, sino de la falta de credibilidad de aquella en la *“clase política”*³⁰. Por eso no es de extrañar que ya hayan dicho presente en varias ciudades británicas los

³⁰ Gramsci, A.: (1949) *La política y el Estado Moderno*. Planeta, Barcelona, 1985.

colectivos que en el continente europeo se autodefinen como “indignados”, los que comenzaron a extenderse por aquel continente, que padece las consecuencias sociales de las políticas económicas que no protegen a la mayoría de sus habitantes y que solamente se preocupan por atender las demandas de una pequeñísima minoría de banqueros, financistas y arrogantes miembros de la nobleza.

Evidentemente que la escasa concurrencia a las urnas algo nos está diciendo sobre el malestar que sufre la población británica y que –de alguna manera- responde a aquello que el Presidente estadounidense J. Clinton le espetara sin más vueltas a su rival G. W. Bush en la campaña electoral de 1992: *“es la economía, estúpido”*. Y pareciera que esto no lo quiere entender el gobierno británico actual, ya que algún dirigente conservador llegó a señalar que los resultados de estas últimas elecciones: *“Nos están diciendo que no somos suficientemente conservadores. Tenemos que darnos una estrategia para estos votantes y ser mucho más conservadores en temas como la ley y el orden”*, a lo que el presidente del Partido Liberal Demócrata respondió diciendo que los conservadores *“estarían del tomate (sic) si creen que la solución a sus problemas”* pasa por hacer un giro todavía más hacia la derecha de dónde están ubicados política, social y económicamente.

Desarrollo 3

Hechos estos escuetos análisis políticos, económicos y sociales de lo que está ocurriendo en Gran Bretaña y, para continuar, es prudente retornar a realizar un repaso de porqué mantener la colonia de kelpers y a las bases militares en las Islas Malvinas afecta la situación social y política que se vive en la metrópoli. Sostener económicamente aquello es, para el Reino Unido, un mero gasto y tampoco significa una gratificante inversión social.

Desde el punto de vista meramente militar Malvinas no es un enclave de alto valor estratégico, como lo puede ser la base que Gran Bretaña mantiene Gibraltar³¹ -la cual le permite dominar la entrada y salida del Mar Mediterráneo- ya que al estar las Islas tan alejadas de los centros en los que se pueden disputar conflictos bélicos es prácticamente inútil para esos efectos. Téngase en cuenta que durante la Segunda Guerra Mundial la armada británica lo más cerca que estuvo de las Islas Malvinas fue cuando al acorazado de bolsillo alemán Admiral Graf Spee lo cercaron los cruceros ligeros Ajax y Achilles y el crucero pesado Exeter los que lo cañearon y finalmente hundieron, frente al puerto de Montevideo, en lo que se conoció como la “Batalla del Río de la Plata”, es decir, a más de 1.800 kilómetros al norte del archipiélago de Malvinas.

Asimismo, desde la propia mirada puramente militar, mantener una base naval –lo que incluye dotación de material aéreo y sofisticado armamento misilístico- en las Islas Malvinas no

³¹ Que también es reclamada por España.

guarda la necesidad que tenía hace más de medio siglo para poder conocer lo que ocurría en las cercanías a la intersección de los Océanos Atlántico y Pacífico. En la actualidad los modernos recursos tecnológicos permiten hacer ése control a través de satélites –no sólo militares- y obtener en tiempo real datos certeros acerca de los transportes de cualquier naturaleza por la región austral. Por otra parte sostener con ingenuidad que con el dominio sobre las Islas Malvinas se posee un enorme portaaviones flotante en el Atlántico Sur resulta un disparate argumentativo, ya que el mismo es absolutamente innecesario en una zona pacífica que, en casi dos centurias, no produjo rédito alguno en términos bélicos, ya que es una zona pacífica y declarada libre armamentos nucleares³².

Pero, el argumento de más peso que se utiliza, inclusive por algunos analistas argentinos, es el de los fabulosos recursos económicos que pueden proveerles las Islas Malvinas a Gran Bretaña a partir de la extracción y explotación de recursos autóctonos, en particular pesqueros, como así también la del petróleo. Al respecto recuérdese que en territorio malvinense hay aproximadamente 500.000 cabezas de ganado ovino, cuya carne se utiliza básicamente para el alimento cotidiano de los isleños, mientras que la lana de las ovejas viaja a Inglaterra para ser procesada en las tejedurías metropolitanas. La explotación de los ovinos ha sido históricamente la principal fuente de recursos autóctonos de los lugareños y últimamente a ello debe añadirse la pesca de altura que cuenta con más de 100 buques provenientes en su mayoría de Taiwán y Corea y que según un periodista del Cronista Comercial³³, que viajó a Malvinas, “extraerán más de 200.000 toneladas de calamar durante 2012” siendo que su facturación anual rondará los mil seiscientos millones de dólares; dicha explotación pesquera –que no repara en incursionar por aguas territoriales argentinas- lo hacen los depredadores buques pesqueros bajo una licencia otorgada por el representante del gobierno británico en las Islas.

A todo esto se le ha sumado –en los últimos años- la explotación de la industria turística, la que visita Malvinas en costosos cruceros³⁴ transoceánicos y que consume en aquel territorio excursiones, algunas comidas y bebidas en los pubs que, orgullosamente sus propietarios, exhiben en su interior recuerdos triunfales de la guerra de 1982.

La moneda de uso corriente es la libra de las Islas Malvinas, que teóricamente vale exactamente lo mismo que la libra esterlina británica, aunque bien hacen los operadores turísticos

³² Aunque últimamente los británicos hayan enviado a las costas de Malvinas un submarino nuclear, haciendo caso omiso de los reclamos que se interpusieron desde los países de Unasur.

³³ Cronista.com del 14 de marzo de 2012.

³⁴ A los que quieren visitar el cementerio de combatientes argentinos deben viajar hasta Darwin, que está ubicado a unos 80 kilómetros de Puerto Argentino y dura alrededor de una hora y media, los buses cobraban – en 2009- por el traslado aproximadamente unos ochenta dólares por pasajero.

en advertir a sus pasajeros que si reciben cambio en dicha moneda, la misma carece de valor fuera de las Malvinas, incluso en Inglaterra.

Las Islas están pobladas por alrededor de 3.000 habitantes, casi todos de origen británico por nacimiento o filiación, de ahí que el 61 por ciento de ellos sean malvinenses (de origen británico), el 29 por ciento británicos, un 6,5 por ciento chilenos y el 3,5 por ciento restante de otros países, incluso unos pocos residentes argentinos³⁵. A la cifra anterior hay que sumarle la presencia de más de 2.000 soldados que viven en la llamada "Fortaleza" la cual tiene capacidad para albergar unos 5.000 militares más. La "Fortaleza" fue construida a poco de terminada la guerra de 1982 y ella costó una suma de alrededor de los 600 millones de dólares. Para mantenerla en funcionamiento Gran Bretaña necesita destinar unos 450 millones de dólares de su presupuesto militar general, sólo para sostener su posesión en las Islas Malvinas.

Gracias a los ingresos mencionados más arriba resulta que el Producto Bruto Interno per cápita de los kelpers ronda los 65.000 dólares anuales y tienen una desocupación igual a cero, cosa que no está ocurriendo en Gran Bretaña. Por ello interrogar a sus pobladores en la actualidad acerca de su voluntad en cuanto al tema de la soberanía argentina resulta inútil y hasta tonto, ya que gozan de un bienestar –subsidiado por el gobierno británico- que en la actualidad es inexistente en la metrópoli. Allí las personas que han reclamado el subsidio de desempleo subieron, en febrero de 2012, a más de un millón y medio mientras que al finalizar el último trimestre de 2011 el número de desocupados era de más de dos millones y medio de habitantes; en tanto que el desempleo juvenil – algo que hay que tener muy en cuenta a la hora de hablar del descontento social en la centralidad del Reino Unido- trepó a más de un millón de jóvenes, mientras que el número de mujeres desocupadas alcanzó a superar el millón de féminas.

Pero los datos sobre la situación social en las Islas Malvinas son engañosos y a continuación veremos la razón de esta afirmación.

Ocurre que en las Islas, a diferencia de lo que sucede en Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte, dónde la educación no es gratuita, pero que en Malvinas las escuelas primarias y secundarias son gratuitas y obligatorias –esto último al igual que en la metrópoli- hasta el final del año académico cuando el niño llega a los 16 años de edad. En Malvinas se sigue el sistema educativo inglés para todos los alumnos³⁶. Hay dos escuelas, una para niños de 4 a 11 años y otra para los de 11 a 16 años. Los profesores que enseñan allí se han formado en países de habla inglesa. A dichas escuelas debe añadirse otra que atiende a los hijos de los miembros de las Fuerzas Armadas como

³⁵ A dicha población debe sumársele un número de aproximadamente entre 1.500 y 2.000 militares británicos destinados a las fuerzas de tierra, mar y aire que protegen el enclave de los supuestos posibles ataques argentinos.

así también existe un grupo de profesores itinerantes que se trasladan permanentemente para enseñar en las escuelas alejadas de las dos ciudades, que son Puerto Argentino y Puerto Stanley. Asimismo, el gobierno de Malvinas se hace cargo de los gastos de traslado y matrícula a los jóvenes de entre 16 y 18 años para ir a Inglaterra a cursar allí estudios superiores con el fin que se diplomen.

Tal como hemos descripto con la educación sucede con la salud algo semejante: es gratuita. En las Islas Malvinas, existe un Servicio de Salud el cual tiene la responsabilidad de realizar las prestaciones en lo que se refiere a la prevención en salud o sanitaria y a los tratamientos médicos, en este capítulo está incluida la atención dental, como asimismo los servicios y prestaciones sociales que, justo es decirlo, son pocos debido a que no hay una mayor demanda de los mismos a consecuencia del alto nivel de ingresos. Por lo ya señalado, se puede considerar a la salud de los habitantes como buena.

Existe un hospital que cuenta con 27 camas que prevén el servicio de urgencias médicas, a la par que consta con una unidad para pacientes agudos, otra de cuidados intensivos de dos camas y una que está dispuesta para la atención de parturientas. Para el caso que algunos pacientes requieran de atención primaria o de servicios de consulta externa se dispone de una sala especializada y en todas las instalaciones sanitarias hay enfermeras. En el hospital también existe una farmacia que trabaja básicamente con recetas magistrales.

Obvio es que debido a las distancias y a lo inhóspito del terreno existe un servicio de guardias móviles. Para los residentes que habitan en los asentamientos ganaderos alejados de las dos ciudades la atención sanitaria es brindada por un sistema de médicos de cabecera que realizan visitas regulares y, en casos que los pacientes lo necesiten, merced a consultas telefónicas. Para una situación de emergencia el paciente puede ser evacuado a Puerto Stanley. Pero el viaje de especialistas médicos también se realiza desde distintos lugares de la metrópoli británica, ya que se realizan visitas periódicas de consultores encargados de atender servicios tales como los de ginecología, otorrinolaringología, ortopedia y oftalmología. En los casos de urgencias médicas los pacientes son remitidos tanto a los hospitales del Reino Unido como a los de Santiago de Chile, inclusive en vuelos ambulancias fletados para ése fin. Antes de la guerra de 1982 estos casos eran remitidos a Comodoro Rivadavia u otros centros de la Argentina continental, desde entonces eso no se realiza más no porque la Argentina niegue tal atención humanitaria, sino debido a que los isleños no desean hacerlo.

En cuanto a los servicios sociales, con ellos se ofrece atención a las personas con necesidades de asistencia social, especialmente niños, personas mayores y personas incapacitadas o

³⁶ Sobre esto cabe añadir casi humorísticamente lo que escribiera el periodista Peter Preston sobre la gratuidad de las clases de golf y natación.

con problemas de salud de largo tratamiento e, inclusive, para seguimientos de tratamientos mentales. En Malvinas el problema del consumo de drogas es inexistente. En cambio el del alcoholismo es un problema que sí tiene presencia debido a que muchos pobladores beben en exceso, lo que se acrecienta los fines de semana en que la ingesta alcohólica per cápita crece mucho más. Resulta común observar a jóvenes alcoholizados en las cercanías de los pubs.

Desarrollo 4

Mucho se ha especulado desde hace años acerca de la existencia de hidrocarburos en las Islas Malvinas, tales fantasías surgieron tanto de afiebradas mentalidades argentinas como británicas. Pero la realidad es que desde el momento en el que diferentes firmas petroleras británicas³⁷ iniciaron tareas de exploraciones y explotación de petróleo y gas en el mar que rodea a las Malvinas –en especial en la zona norte de las mismas- los resultados obtenidos son contradictorios en cuanto hace a la relación coste-beneficio de las mismas, que son las que les interesan a los inversores en el rubro. Tal es la incertidumbre acerca de los rindes petroleros en las aguas de las Islas Malvinas que a finales de enero de 2012 el ministro británico de Energía expresó una tajante opinión al señalar, ante la Cámara de los Comunes, que los resultados de las exploraciones de petróleo realizadas hasta ese momento dieron un resultado “*decepcionante*”, aunque el panorama puede modificarse próximamente. Textualmente dijo: “*Hay una exploración en curso. La exploración inicial hecha en aguas territoriales de las islas Falklands es decepcionante, pero por supuesto esto puede cambiar en el futuro*”.

Estos datos se corroboran –entre otros- con quienes exploran un yacimiento de petróleo descubierto en la cuenca norte de las Islas Malvinas que, según informó la empresa británica Desire Petroleum encargada de su exploración, los que han expresado que el petróleo extraído resultó ser de “*mala*” calidad, por lo cual la empresa anunció su intención de “*tapar y abandonar*” el pozo debido a que habían descubierto que estaba con mucha arena y esquistos con hidrocarburos, aunque ellos tampoco abandonan las esperanzas y continúan con la idea de realizar más pruebas para evaluar la calidad del yacimiento.

A modo de colofón

De lo presentado hasta aquí cabe considerar que nuestras Islas Malvinas –hasta ahora ocupadas ilegalmente por la razón de la fuerza, de la que hace uso y abuso el Reino Unido y a la utilización de la cual nuestros gobiernos constitucionales la han rechazado sistemáticamente desde 1983- no son un negocio redituable para los británicos. Pero, mientras empresarios, financistas y

³⁷ Existe una plataforma semisumergible, con bandera de Bahamas y que está colocada cercana al límite de 200 millas que se corresponde con nuestra plataforma continental.

banqueros británicos las observan con un criterio economicista, el pueblo llano del Reino Unido –en estos momentos de crisis económica y social que se vive en la Europa de la zona del euro- considera que mantener actualmente su dominio es un gasto inútil que sólo hace a sostener la soberbia histórica del Reino Unido. De tal suerte que el pueblo de a pie británico –que día a día ve recortados sus beneficios sociales por las políticas de ajuste que implementa su gobierno a instancias de las recetas recesivas del FMI- estima que tales recursos económicos debieran volcarse para satisfacer las demandas sociales, cuya insatisfacción –como dijimos- aumenta constantemente, sobre todo en la recuperación del trabajo pleno para sus habitantes, a la vez que reforzando los presupuestos en salud pública, en educación y en prestaciones a las pensiones y jubilaciones.

El tema de los reclamos sociales no puede dejar de ser observado con inquietud política por el gobierno británico que, pese a que hasta el momento viene haciendo oídos sordos a los mismos no ha de ignorar ciertos fenómenos de descomposición y malestares sociales. Como habrán sido los episodios de malestar que, por ejemplo, hasta las tradicionales autoridades eclesiásticas anglicanas han comenzado a estudiar con atención los reclamos de los movimientos de “indignados” que han comenzado a aparecer en Inglaterra³⁸, especialmente en Londres, para intentar una mediación con el objetivo de desarmar las protestas anticapitalistas –las cual se dan especialmente entre los jóvenes- y que se están produciendo a lo largo y ancho de Inglaterra y Escocia. Dichos movimientos sociales que aún no cuentan con una dirección política claramente definida pueden llegar a poner en juego la estabilidad de la corona real; la cual a su vez es la base de sustentación sobre la que posa la comunión Anglicana.

Por lo expuesto me atrevo a sostener la hipótesis de que si el gobierno argentino continúa con la exposición y avance de su política diplomática en los foros internacionales correspondientes y si a eso se le une el clima de malestar social que se vive en el territorio europeo de Gran Bretaña, no sería de extrañar que en poco tiempo más el gobierno británico –tanto el actual como el que le suceda- se verá compelido por una obligación exterior –la diplomática que le exige a gritos iniciar las negociaciones por Malvinas- y simultáneamente por la presión interior –la de las protestas sociales en constante crecimiento- de devolver las Islas Malvinas al Estado argentino, que es su legítimo propietario por razones históricas y geográficas.

Esto ha ocurrir más tarde o más temprano, aunque eso le cueste a la corona real dos cosas: a) ignorar la opinión de los kelpers³⁹ y b) deponer su papel de imperio colonialista –una vez más en

³⁸ Los que en inglés son denominados “occupy”, que ya ocupan lugares públicos y conviven en carpas en distintos lugares de las ciudades.

³⁹ A mediados de junio de 2012 el gobierno de Cameron anunció –a través de un kelper- que el año próximo llamará a un referéndum entre los habitantes de las islas acerca de si desean continuar –o no- siendo colonos británicos. Lo cual es una farsa, ya que no se trata de una colonia de nativos sino de británicos trasplantados al lugar.

los últimos 75 años en que han debido abandonar sus enclaves coloniales- con lo cual han de reducir su orgullo no sólo en unas pocas millas cuadradas de tierras inhóspitas alejadas de Europa sino, sobre todo, en tener que obedecer los mandatos de las resoluciones de las Naciones Unidas a los que se rehúsan obedecer por el privilegio de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de aquellas⁴⁰, como así también por no atender a los reclamos de sus habitantes.

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿acaso las Islas Malvinas son –o serán- un negocio redituable para los argentinos? Seguramente la respuesta también ha de ser negativa. Pero nuestro país no debe darse el lujo de tomar este tema con un criterio meramente económico. Lo más importante en esta cuestión, es reivindicar la soberanía nacional sobre una parte de nuestro territorio, el que - como ya señaláramos más arriba- histórica y geográficamente nos pertenecen, pese a que aún existan argentinos a los cuales el problema de las Islas Malvinas no les preocupe. Y, para los que el problema de Malvinas nos alarma desde hace años vale recordarnos que con un poco de paciencia y continuando con la política diplomática que se lleva adelante -y que es necesario continuarla, cualquiera sea el signo político que nos gobierne en el futuro- en poco tiempo más veremos como las Islas Malvinas pasan a formar parte del territorio nacional.

⁴⁰ Lo cual les da derecho a veto sobre las resoluciones que dicte el organismo.